contribuyen á su buena y lozana vegetación es la limpieza de sus hojas y al tenerla en el verano en la sombra dándole riegos abundantes y escasos en el invierno.

Es sin disputa la flor más elegante y más hermosa. Su nombre se debe á un padre Jesuíta llamado Joseph Camelli que es el que la introdujo en Europa el año 1740, después de su visita á la China y al Japón, punto donde le fué dedicada. Los habitantes de este país no encontraron nada más á propósito que sirviera de recuerdo al venerable sacerdote que los había visitado y sido para algunas almas puerto de salvación por sus oraciones y plegarias á la Madre del Redentor, que dedicarle la camelia, única flor entre todas las que cultivaban, que por su delicadeza creían había sido destinada por Dios para simbolizar en el reino vegetal la dulzura en el trato y el buen deseo para sus semejantes.

La camelia es un arbusto de bastante altura en los países calurosos; y la belleza de sus hojas persistentes y sus anchas flores, que se abren en Enero y Febrero, han hecho que esta hermosa planta haya sido recibida por la moda con entusiasmo y que se haya cultivado de tal modo, que en el día sus variedades de flores dobles blancas y rojas son en gran número.

Cultivo de la camelia.

Este vegetal se debe plantar en tiestos más ó menos grandes, según el individuo, llenos de tierra de brezo que no sea demasiada seca ni demasiada húmeda, y que no baje la temperatura de cuatro á cinco grados sobre cero, termómetro Reaumur.

Durante los meses de Noviembre á Marzo convie-